

:: RESEÑA

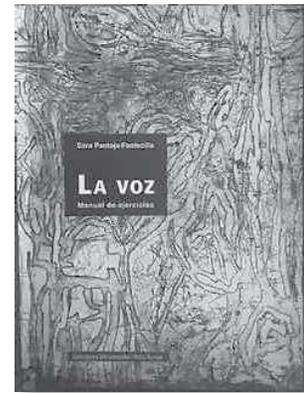
Sara Pantoja Fontecilla

La voz. Manual de ejercicios.

Santiago, Ediciones Universidad Finis Terrae, 2017
146 pp.

Por Solange Durán Elicer

Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile
sduran@upla.cl



El advenimiento de un libro en el ámbito vocal siempre es bien recibido, sobre todo si es un material que enriquece las bases de la técnica vocal para actores, promoviendo el uso sano y expresivo de esta. En Chile, son pocos quienes, desde la disciplina teatral, se han aventurado en la tarea de escribir sobre estos temas. Este libro de Sara Pantoja cumple con esta función, en el sentido de presentar una guía con material sólido, sistemático y confiable para la práctica, consulta y apoyo vocal de estudiantes y profesionales del teatro.

Se destaca de esta publicación, su carácter de manual y ser escrito por una actriz con una extensa trayectoria, tanto en la actuación como en la pedagogía vocal para el teatro. Es decir, es un trabajo que nace desde la experiencia y desde la práctica misma, tanto sobre los escenarios, como dentro de las aulas, donde Pantoja entrega lo suyo como parte de una nueva generación que ingresa a la tarea pedagógica en los años 1990, a modo de relevo generacional.

En este contexto, el libro hace dialogar las teorías y prácticas actuales de un modo sutil, sugerente y provocador, introduciendo a sus lectores, desde la portada, al mundo íntimo y personal de la voz. La selección de la calcografía de Ricardo Majluf, que inspira vida y caos, genera la sensación de un mundo de formas en permanente movimiento, con direcciones y fuerzas a veces contrapuestas, con espacios limpios y saturados, recodos, profundidades y texturas, donde cada observador tiene la libertad y el espacio para ver e interpretar lo que puede y quiere ver,

como la voz de un actor o de una actriz que, gracias a su entrenamiento, se abre a un mundo que le permite viajar por los misteriosos espacios interiores del ser que la contiene, que no es otro que el propio de la humanidad.

El prólogo realizado por Gina Allende Martínez, exalumna de Sara Pantoja, música y profesora de la Universidad Católica, introduce en la dimensión humana de la autora y de las cualidades que destacan a una maestra de voz. Refiere, a través de sus palabras, cuál es el ambiente propicio para la enseñanza vocal, destacando en ello y en el trabajo de Pantoja, la delicadeza en el trato y la generación de confianza, tanto grupal como personal, dentro del aula, como condiciones para que la voz del actor se exprese con todo su potencial creativo. De esta manera, Allende da cuenta, desde su perspectiva de alumna, cómo la pedagogía vocal requiere de una mirada aguda del docente, para entrar en la particularidad del proceso de cada estudiante, destacando que cada voz es única, por lo que tiene requerimientos singulares.

El texto es una recopilación ordenada de prácticas pedagógicas, resultante de un quehacer reflexivo y de investigación que selecciona autores teóricos y prácticos dentro del ámbito formativo de la voz, basándose en la concepción que tiene la propia autora acerca de la voz humana: "Entiendo la voz como el sonido que envuelve a todo el ser humano, el ser humano íntegro, como ser holístico" (17). Los autores que Pantoja selecciona provienen de diferentes disciplinas, con el común denominador de compartir la concepción de la voz como parte indisoluble de un todo, fortaleciendo la idea del estudiante como un ser integral. Es así como este libro presenta un abordaje vocal teórico-práctico, planteando una mirada sistémica sobre el apresto del cuerpo del actor para el uso de la voz en escena. Desde esta configuración propone una aproximación a un cuerpo completo que emite una sonoridad. Para entrenarlo, plantea la autora, hay que conocerlo a fondo, para aplicar, ya desde lo más básico y fundamental, la preparación vocal, con el fin de facilitar la percepción de las sensaciones musculares y sonoras que serán la guía de un uso sano de la voz.

Para reforzar la idea anterior, la autora trae a colación el libro *La voz*, de Michael McCa-llion: "es conveniente, por lo tanto, pensar en lo que haces con tu cuerpo antes de empezar a trabajar en tu voz, porque, para bien o para mal, ésta es la base sobre la que descansa el uso de la voz" (19). Es desde esta esfera que se realiza la selección y definición de las etapas que debe contemplar el entrenamiento vocal de un actor o actriz, así como también la búsqueda de los autores que abordan los ejercicios propicios para cada una de las áreas específicas a preparar que propone Pantoja, como guía que ilustra y orienta la práctica vocal. Esta selección de autores se constituye en un acierto, así como también su mirada del fenómeno de la voz, junto a la contextualización de los ejercicios desde la anatomía y la fisiología.

A medida que el libro avanza, y que los ejercicios de un autor, o autores, son requeridos, Pantoja señala el origen de sus fuentes en breves introducciones que permiten contextualizar las prácticas seleccionadas, generando con ello una mejor comprensión, cumpliendo de esta manera su rol de manual.

Los tópicos del manual se organizan de manera acuciosa y sistemática, presentándose desde lo más esencial y básico, como es la relajación del cuerpo y la respiración del actor, hasta su sentido final: la emisión proyectada de la voz. Sara Pantoja se encarga de entregar con seriedad, unidad por unidad, las indicaciones precisas para que cada estudiante inicie el periplo del encuentro con su propia sonoridad, sugiriendo al aprendiz ejercitar con paciencia cada una de

las etapas de estas secuencias de ejercicios, sumado a una constante autoevaluación, con el fin de no pasar de una etapa a la siguiente sin lograr la primera, como parte de un adiestramiento corporal pertinente. El propósito final es que el estudiante/lector logre crear su propio entrenamiento, dando ejemplos acerca de cómo organizarlo, de acuerdo con sus necesidades, intereses y estilos particulares. Se incluye, además, un glosario, que siempre será un aporte a la hora de comprender y especificar un concepto, sobre todo en esta área donde hay términos que son usados con distintos sentidos, según las disciplinas, autores y profesores.

El libro está organizado en ocho partes, en que los títulos enuncian ya los objetivos que persigue en cada capítulo. El primero, "Relajación. Preparando el cuerpo", indica las necesidades de disolver aquellos condicionamientos y tensiones corporales que limitan al ser. En el segundo capítulo, "Respiración. Función vital", se entregan ejercicios que permiten al cuerpo recuperar su organicidad. En el capítulo 3, "Activando el diafragma. Un músculo vital", se seleccionan ejercicios que desde la acción física colaboran a abrir espacios que liberen al músculo de la respiración por excelencia. El cuarto apartado, "Apoyo respiratorio. El soporte del sonido proyectado", entrega prácticas para percibir, activar y sostener el apoyo muscular con el fin de lograr la proyección del sonido y avanzar hacia la voz en el espacio escénico. El capítulo 5, "Emisión. El acto de producir el sonido", nos propone ejercicios para sensibilizar y ampliar los espacios interiores del cuerpo que serán los encargados de amplificar la vibración sonora, dando lugar al viaje de la onda de sonido por espacios abiertos, libres y susceptibles de ser modificados de acuerdo con los requerimientos. En sexto lugar, tenemos "Resonancia. La amplitud y características del sonido", que proporciona el conocimiento de las cavidades de resonancia y cómo activarlas, sensibilizarlas y potenciarlas para amplificar la onda sonora de acuerdo con las necesidades de la actuación. El capítulo 7, "Articulación. La memoria muscular de las palabras", nos conduce por la activación y sensibilización de los órganos de la articulación, evidenciando que los músculos, como la lengua y labios, son entrenables por medio de prácticas sostenidas que otorguen precisión, flexibilidad y claridad al habla. Finalmente, el capítulo 8, "Elaborando entrenamientos. Preparar tu voz para el trabajo", entrega el estímulo para entrenar con constancia, incitando a la generación del entrenamiento personal.

De todas maneras, se echa de menos que, citando a Ana María Muñoz, no haga lo mismo con Christine Hoppe-Lammer, considerando el valor significativo de sus aportes dentro de la publicación, así como también en la formación vocal para actores en Chile, aunque en la bibliografía de este libro se menciona el texto escrito en coautoría por Hoppe-Lammer y Pantoja¹. Pensando también en alcanzar un universo más amplio de lectores, pudiese ser necesaria la inclusión de esquemas gráficos que permitieran visualizar con mayor exactitud los ejercicios propuestos, aunque sus descripciones son detalladas y de fácil comprensión para un estudiante de teatro.

En conclusión, este es un libro de lectura fácil, amena y clara, que expone de manera simple, asequible y estimulante materias que, por momentos, alcanzan alta complejidad, siendo una recopilación bien documentada, con autores y ejercicios eficaces, probados para el efecto que se espera. Cada línea trasluce a la autora como una maestra cercana a sus estudiantes, preocupada

1 *Bases orgánicas para la educación de la voz: manual de ejercicios*. México: Escenología, 2002.

de sus procesos, mostrándola como una profesional que ha vivenciado, experimentado y puesto en acción los ejercicios que luego propone a sus alumnos y alumnas.

Este manual constituye un aporte para los estudiantes y actores que quieran actualizar o incrementar su trabajo vocal. Su formato de manual también permite una consulta rápida y eficaz de las estructuras, ejercicios y fuentes de las bases fundantes del trabajo propuesto. En definitiva, un libro esperado, necesario y un aporte para la formación vocal de actrices, actores y profesores de voz.